

El uso del portafolio como herramienta de formación docente

López Figueroa, Mauricio

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2310>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



El uso del portafolio como herramienta de formación docente

Mauricio López Figueroa*

Los números de la evaluación

Como se ha revisado en el presente número de *Pasos*, el uso del portafolio docente constituye una gran herramienta de formación docente al promover la apropiación de competencias a partir de la reflexión integrada sobre los productos de la experiencia de aprendizaje del maestro. Se persigue la autoevaluación del docente sobre sus prácticas pedagógicas como una manera que le permita el aprendizaje y la innovación.

El uso de esta herramienta se propone como parte de prácticas auto-evaluativas, lo que implica que toma distancia de ese enfoque de la evaluación orientada por el control, sanción o compensación. Asimismo, es importante tener presente que este instrumento no pretende ser una simple colección de materiales seleccionados acríticamente, sino un “documento reflexivo y comentado sobre la historia y la actividad docente”, donde se puedan identificar “sus puntos fuertes, logros, carencias, necesidades y sus problemas desde una perspectiva crítica y activa” (Campaña, 2013:2), lo cual puede facilitar un proceso de formación continua que promueva la docencia reflexiva, autónoma e innovadora.

Existen algunas experiencias interesantes documentadas sobre el uso del portafolio para profesores noveles en sus cursos y como herramienta de autoformación (Mellado, 2010; García, 2000; Morán Oviedo, 2010; Hernández Silva & Lorandi Medina, 2013), que permiten apreciar el uso de esta herramienta no sólo como el eje de la evaluación formativa del docente, sino como el referente eje de la formación del estudiante. El portafolio puede ser el medio por el cual el docente y el estudiante construyen una relación educativa, pues además

de mediar el encuentro, también puede usarse “para el desarrollo y valoración del conocimiento de una asignatura, para la adquisición de habilidades de enseñanza y prácticas reflexivas, así como para la pre-paración vocacional y profesional” (Val Klenowsky, 2005, citado por Morán Oviedo, 2010:17).

Si bien el portafolio es un producto de aprendizaje derivado de una metodología y con ciertas características cualitativas, no es un fin en sí mismo. Lo fundamental del portafolio (como de cualquier actividad y producto escolar) es promover el aprendizaje significativo, el cual es producto de “la asociación de las prácticas y procesos pedagógicos” (Morán Oviedo, 2010:18) que la realización del portafolio implica. Lo central, cuando hablamos de promover el aprendizaje, es qué tanto el estudiante como el profesor crezcan metacognitivamente (saber cómo y para qué se conoce), lo cual implica construir su conocimiento y apropiarlo; en este sentido, el portafolio, además de ser un medio por el que se demuestra lo aprendido, puede favorecer procesos motivacionales basado en una comprensión global, compleja e integrada del aprendizaje propio.

¿Qué es lo que un portafolio puede incluir? Existen propuestas diversas con respecto al contenido de un portafolio docente, no obstante es fundamental tomar en cuenta algunos propósitos generales (Kaplan, s/f):

Autorreflexión y mejora: los portafolios incluyen reflexiones comprensivas del docente a partir de su producción que reflejan aspectos como su enfoque sobre la enseñanza y el aprendizaje, los supuestos sobre los roles de los estudiantes y los maestros y las metas que el docente espera que sus estudiantes alcancen. Este tipo de reflexiones promueven que el profesor apropie progresivamente su práctica y desarrolle

Toma de decisiones: el portafolio puede ser un elemento determinante en el desarrollo y la trayectoria profesional del docente, no sólo por los aspectos administrativos y laborales que puede fundamentar, sino también porque al analizar los productos consignados en esta herramienta y reflexionar considerando distintos aspectos pedagógicos y didácticos, se contribuye a que el maestro innove su práctica explorando formas y recursos distintos que le permitan desarrollar nuevas estrategias para el logro del aprendizaje.

Una forma de caracterizar los contenidos del portafolio es dividirlos en tres categorías basadas en la fuente del contenido: los materiales hechos por el propio docente (reflexiones integradoras, los *syllabus* de sus cursos, tareas, etc.), los materiales de otros (descripciones y reflexiones de sus colegas sobre la observación de su clase o lo revisado en sus materiales didácticos, las evaluaciones de los estudiantes, cartas o comentarios de los alumnos, reconocimientos, etc.) y productos resultados de buenas prácticas docentes (ensayos o trabajos creativos realizados por estudiantes, evaluaciones y calificaciones de estudiantes destacados, reportes de seguimientos, asesorías y tutorías a estudiantes, etcétera).

Como algunos investigadores reportan (Morán Oviedo, 2010), el uso del portafolio docente sirve como un insumo para el análisis, la discusión y la reflexión de la práctica, lo que eventualmente puede derivar en elaboraciones más sistemáticas y fundamentadas que apoyen la investigación sobre la docencia; por otro lado, la información y el análisis generado a partir del portafolio fue fundamental para desarrollar o ajustar nuevas estrategias y recursos para la enseñanza (materiales audiovisuales, nuevas bibliografías o fuentes hemerográficas para temas de interés, recursos virtuales interactivos de enseñanza, etcétera).

Finalmente, cuando el portafolio se introduce adecuadamente en las estrategias de formación docente sirve también como un medio de participación y coevaluación de la práctica, lo que favorece el desarrollo de una competencia colaborativa que amplía el efecto positivo de este recurso. ☺

*Investigador y docente de la Coordinación de Información y Análisis Académico
mauricio.lopez@iberopuebla.mx

Referencias:

- Campaña, K. (2013). *El portafolio virtual como herramienta para la práctica reflexiva*. España: Universidad de Navarra (Tesis no publicada).
- García, E. (2000). *Algunas aplicaciones del portafolio en el ámbito educativo*. Obtenido de QuadersDigitals.net: El portal de la educación:
http://www.quadersdigitals.net/datos/hemeroteca/r_47/nr_507/a_7050/7050.pdf
- Gomes, M. J. (2008). Educational potential of e-portfolios: from student learning to teacher professional development. En M. J. Loureiro, A. Moreira, & M. J. Gomes, *ePortfolios and eArgumentation* (págs. 13-20). Coimbra: Associação de Professores de Sintra. Obtenido de <http://repositorium.sdum.uminho.pt/handle/1822/8622>
- Hernández Silva, J., & Lorandi Medina, A. (2013). *El uso del portafolio de evidencias de aprendizaje como herramienta para la evaluación por competencias en una asignatura*. Obtenido de Universidad Veracruzana: <http://www.uv.mx/personal/alorandi/files/2010/07/C48.pdf>
- Kaplan, M. (s/f). *The teaching portfolio*. Obtenido de CRLT Center for Research on Learning and Teaching: http://www.crlt.umich.edu/sites/default/files/resource_files/CRLT_no11.pdf
- Mellado, M. E. (2010). Portafolio en línea en la formación inicial docente. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(1). Obtenido de <http://redie.uabc.mx/vol12no1/contenido-melladohdez.html>
- Morán Oviedo, P. (2010). Aproximaciones teórico-metodológicas en torno al uso del portafolio como estrategia de evaluación del alumno. *Perfiles Educativos*, XXXII(129), 102-128. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13214995007>
- Seldin, P. (2004). *The Teaching Portfolio: A Practical Guide to Improved Performance and Promotion/Tenure Decisions*. Bolton, Mass.: Anker Pub. Co.